

EDITORIAL

Educación ciudadana: una nueva agenda universal

La educación ha sido un instrumento esencial para la reproducción social, a lo largo de la historia. Esta intención y necesidad básica se ha expresado de diversas formas, de acuerdo a las épocas y las culturas. El fenómeno educativo es de tal naturaleza, que seguramente nunca habrá de concluir el debate sobre cómo la educación influye realmente en el desarrollo de la sociedades.

Los diversos marcos conceptuales que orientan la educación, surgidos básicamente de la filosofía, de la religión, de la economía, de la sociología, de la psicología y de la antropología, así como la gama de metodologías pedagógicas derivadas de ello, y los instrumentos en que ellas se apoyan, constituyen el aparato crítico del proceso de complejización de la vida humana en sociedad. En este sentido, ha quedado claro que la educación no es sinónimo de escolaridad, ni tampoco está constreñida a acciones extraescolares con intenciones de transmisión de conocimientos y adquisición de habilidades, sino que también se da mediante acciones que no implican intencionalidad preconcebida. La educación formal, no formal e informal, como modalidades educativas, sintetizan los “sistemas de entrega” de lo educativo.

El deseo de saber, de saber hacer y de querer hacer, así como los esquemas valorales de quienes promueven la educación, alimentan los propósitos, programas, contenidos, métodos y acciones del quehacer educativo. Con ellos se construyen las “agendas societales, comunitarias y personales”, mediante las cuales se hace “ingeniería social y humana”, desde lo educativo.

No cabe duda de que la educación es y seguirá siendo un instrumento con una doble intencionalidad: conservar y transformar. En ocasiones se opta por una de las dos intenciones, aunque el reto nunca resuelto a satisfacción es lograr simultáneamente los dos propósitos.

Los casi treinta y cinco años de existencia del Centro de Estudios Educativos han estado marcados por la reflexión y análisis del concepto y práctica de la educación, en sus diversas expresiones y modalidades. En este sentido, el presente número de la *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* contiene diversos trabajos que dan cuenta de un enfoque que habrá de cobrar gran importancia en los próximos lustros: la educación ciudadana.

En efecto, el interés por la educación ciudadana está empezando a surgir desde todos los rincones del mundo, en razón de los impactos que produce el fenómeno de la globalización de las economías y de las ideas, y la crisis de las instituciones de la modernidad. La educación ciudadana es la búsqueda de una gran agenda común que sustente y le de sentido a la multiplicidad de las pequeñas nuevas agendas derivadas de la búsqueda de un desarrollo humano y social basado en la libertad, la justicia y la sustentabilidad del planeta.

Los crecientes intentos de reducir el fenómeno humano a la correcta comprensión y manejo de las leyes del mercado son una clara muestra de que el discurso de los poderes fácticos de influencia internacional está a la deriva. Frente a la nueva doctrina e ideología de que las “utilidades” y la mercadería globalizada son el motor principal de la vida humana, a la vez que condición indispensable para alcanzar la sustentabilidad de las sociedades del siglo venidero, empieza a emerger una contracorriente, a manera de anticuerpo, que no tiene otro propósito que recordar que el ser

humano y su entorno natural es el referente central de cualquier acción que se emprenda en nombre de la democracia y del desarrollo.

Recuperar el papel decisorio del ser humano, frente a las supuestas leyes universales de la economía y de la política hasta ahora elaboradas, es la finalidad de avanzar en el análisis y la práctica de la educación ciudadana. Este nuevo enfoque comprensivo de la educación está aún por construirse y se requiere avanzar rápidamente en este sentido, antes de que la desesperanza, la ingobernabilidad y la destrucción de nuestro entorno natural nos coloquen en situaciones irreversibles.

El Centro de Estudios Educativos quiere hacer un aporte, manifestando su interés en seguir profundizando en esta línea de reflexión y análisis de lo educativo.

En lo personal, agradezco la invitación que recibí para ser editor de este número de la Revista.

Vicente Arredondo Ramírez

